Caja de Besos

Hace ya mucho tiempo, un hombre castigó a su pequeña hija de tres años por desperdiciar una envoltura de papel dorado. El dinero escaseaba en esos días, motivo por el cual estalló en una furia incontenible; cuando vio a la niña tratando de envolver una caja para ponerla debajo del árbol de Navidad.

Más sin embargo, la niña le llevó el regalo a su padre a la mañana siguiente y le dijo: **"Esto es para ti papito".**

Él se sintió avergonzado de su reacción de furia. **Pero volvió a explotar cuando al abrir la caja, se dio cuenta que estaba vacía**, le volvió a gritar diciendo: ¿Es que no sabes que cuando le das un regalo a alguien, debe tener algo dentro?

La pequeñita volteó hacia arriba y con lágrimas en los ojos contestó: **¡No papito, no esta vacía ya que yo soplé muchísimos besos dentro de la caja, todos para ti papi!**

El padre se sintió morir, puso sus brazos alrededor de su niña y le suplicó que lo perdonara.

Según se dice, ese hombre guardo la caja dorada por muchos años, cerca de su cama, y siempre que se sentía derrumbado o deprimido, tomaba de la caja un beso imaginario y recordaba el amor que su niña había puesto ahí.

(En cierta forma, cada uno de los seres humanos ha recibido una caja dorada, llena de amor incondicional y besos de nuestros seres queridos: hijos, familia, amigos... o de Dios).